

ESTOICISMO Y BLOSION DE CUMAS: DE ROMA A PÉRGAMO

STOICISM AND BLOSSIUS CUMAE: FROM ROME TO PERGAMUM

Adur INTXAURRANDIETA ORMZABAL

aizute@hotmail.com

*Grupo de Investigación Síncrisis, Investigación en Formas Culturais GI-1919
USC (Universidade de Santiago de Compostela)**

PALABRAS CLAVE: Tiberio Graco, Estoicismo, Bloso de Cumas, Aristónico, Heliópolis, Pérgamo.

RESUMEN: Tras la muerte de Átalo III (170-133 a.C.) el testamento del rey ratifica que las posesiones reales pasan a ser parte de la república de Roma. Pero Aristónico (quien fallece en 130 a.C.), hijo bastardo de Eumenes II (197-159 a.C.), se levanta en armas contra Roma y contra algunas ciudades del reino, incluida la capital Pérgamo, pues pretende proseguir la dinastía atálida. Nos interesa especialmente el término utilizado por Estrabón (14. 1. 38) *Ἡλιοπολίτας*, pues Aristónico no es aceptado por la mayoría de ciudades que han sido declaradas libres y levanta a esclavos y pobres (Will 1967). Creo que la aparición del filósofo estoico Bloso de Cumas, obligado a huir de Roma, no es casual y responde a un interés ideológico que subyace tras la revuelta. Bloso verá tanto a Tiberio Graco (160-133 a.C.) como a Aristónico como unos personajes capaces de impulsar la justicia social (Ferguson 1975) y mi objetivo es analizar ese nexo de unión entre Tiberio, Bloso, Aristónico y el estoicismo.

KEYWORDS: Tiberius Gracchus, Stoicism, Blossius of Cumae, Aristonicus, Heliopolis, Pergamum.

ABSTRACT: After the death of King Attalus III (170-133BC), his will and testament ratified that the royal possessions would become part of the republic of Rome. But Aristonicus (who died in 130BC), bastard son of Eumenes II (197-159BC), rose up in arms against Rome and other cities of the kingdom, including the capital Pergamum, as he intended to expand the Attalid dynasty. Aristonicus was not accepted by most cities that had been declared free, and therefore he encouraged slaves and poor people to rebel (Will 1967). In order to analyze this, the term *Ἡλιοπολίτας* used by Strabo (14. 1. 38) turns to be very interesting to us. I believe that the emergence of the Stoic philosopher Blossius of Cumae, who was forced to run away from Rome, was not accidental and it responded to an ideological interest which guided the revolt. Blossius acknowledged both Tiberius Gracchus (160-133BC) and Aristonicus capable of promoting social justice (Ferguson 1975). Then, my goal is to analyze the link between Tiberius, Blossius, Aristonicus and Stoicism.

* Quiero agradecer la supervisión del artículo a Pedro López Barja de Quiroga, que con paciencia me ha aconsejado sobre la elaboración del trabajo. De igual modo agradezco a la asociación ARCIAN la oportunidad brindada y alabo el trabajo realizado. Por último agradezco a familiares y amigos su apoyo y colaboración.

1. Introducción

Blosio, filósofo estoico, huye de Roma y viaja a Asia, donde se suma a la revuelta encabezada por Aristónico surgida tras la muerte de Átalo III, rey de Pérgamo. Estrabón utiliza un término que ha generado gran debate: *Ἡλιοπολίτας* (Str. 14. 1. 38). La palabra hace referencia a la ciudad del sol, en relación con las islas del sol y al viaje de Yámbulo. Pöhlmann (1912) fue el primero en relacionar el proyecto de Aristónico con el relato utópico de Yámbulo (DS 2. 55-60). El contexto de dicho vocablo surge después de la derrota naval de Cime, tras el cual Aristónico y sus fuerzas se ven obligadas a replegarse al interior de Anatolia (Magie 1950: 151; Will 1967: 353). Allí Aristónico recluta a campesinos empobrecidos y esclavos para su ejército. Mientras tanto Blosio, estrecho colaborador de Tiberio Graco, es juzgado en Roma y tras ser absuelto (Plut. *TG* 20) decide huir a Asia. Envuelto en un contexto de persecución política, poco claro para Astin (1967: 230) pero obvio para Dudley (1941: 97) pues éste último señala que la propia necesidad de huir de Blosio es una prueba de dicha persecución. Por ello Blosio llega a una guerra en la que establece su ideario estoico valiéndose de la acogida de Yámbulo y su obra (Ferguson 1975: 138) como ya lo hizo con Tiberio. Plutarco (*TG* 8) enumera al filósofo en una lista de posibles agentes inspiradores para el joven Tiberio. Cicerón (*De Amicitia* 2. 37) y Valerio Máximo (4. 7. 1) le otorgan al filósofo un papel instigador, una figura calculadora y cabeza “invisible” de la reforma agraria. Mi objetivo es analizar la influencia que el filósofo cumano y el estoicismo pudo haber tenido en ambos escenarios, desde Roma a Pérgamo.

2. Blosio de Cumas

Cayo Blosio es un personaje relevante en el turbulento episodio gracano. Como tutor de los hermanos Graco ejerció una gran influencia en ellos, en especial sobre Tiberio (Plut. *TB* 8). Blosio tiene un vínculo con Roma, pero ésta no es su ciudad natal. Su lugar de origen se ubica más al sur, en Cumas. Procede de una *gens* que parece estar bien posicionada (Dudley 1941: 94)¹. Livio (27. 3) llama “*Blossiis fratribus*” a los cabecillas de la revuelta de Capua del año 210². Esos hermanos movilizaron a 170 campanos con la intención de incendiar la ciudad. Dudley (1941: 95) ve una similitud entre aquellos hermanos Blosio y Cayo Blosio, según el autor el nexo de unión es el fuego pues ve cierto paralelismo entre el intento de quemar la ciudad de unos con la conocida pregunta realizada a Blosio en su juicio³. La pregunta fue formulada tras el asesinato de Tiberio Graco y el episodio se encuentra en un contexto de persecución política donde muchas de las personas pertenecientes al entorno gracano fueron juzgados y condenados⁴. Dudley remite a una pregunta acaecida en el juicio de Blosio, donde según las diferentes versiones o bien Publio Cornelio Escipión Nasica Serapión (183-132, pontífice máximo el mismo año de 133 y también en el 132) o bien Publio Popilio Laenas (cónsul en 132) y Publio Rupilio (cónsul en 132)⁵, le pregunta/n al acusado si éste sería capaz de incendiar el Capitolio, y el acusado responde negativamente. Tras insistir en la misma pregunta, Blosio admite la posibilidad, aunque niega que una acción así fuera

1. En origen Blosio tenía conexiones con la stirpe Sabelia, la dominante en las ciudades estado de Campania.

2. Todas las fechas mencionadas en el artículo son a.C. a no ser que se especifique lo contrario.

3. Acerca de la intención que Tiberio tenía de quemar el Capitolio (Cic. *De Amicitia* 37; Plut. *TB* 20).

4. Según Ferguson (1975: 142) hay que resaltar que los personajes más influyentes (a excepción, claramente, del ya difunto Tiberio) no fueron juzgados. Esto puede derivarse de la necesidad de unión que buscaba el Senado tras el asesinato de una figura inviolable.

5. Plut. *TB* 20 para el primero y Cic. *De Amicitia* 11. 37 y Val. Max. 3. 2. 12 para los segundos.

realizada por Tiberio a no ser que el pueblo obtuviera algún beneficio de ello. Volviendo a la familia Blossia, Cicerón menciona que los *Blossii* son una poderosa familia de Campania (*De Lege Agr.* 2. 93). Dudley deduce que dicha familia perdió privilegios por pertenecer al “bando antirromano” o más bien por apoyar y participar en iniciativas contra la dominación romana (1941: 95). Pero Cayo Blossio parece un individuo bien establecido con una capacidad de recursos económicos notable, ya que tenemos constancia de que realizó sus estudios en Atenas (Plut. *Marius* 46; *De Tranq. An.* 9.) y con posterioridad se trasladó a Roma. Por lo tanto, para la época tratada en este artículo, la familia Blossia es aún relevante en Campania.

Cayo Blossio se desplazó a Atenas para recibir su educación, bajo la tutela de Antipatro de Tarso quien, según cuenta Plutarco, agradeció a los vientos su llegada (*Mar.* 46; *De Tranq. An.* 9). Se desconoce el porqué de la aparición de Blossio en Roma, pero es obvio que no era un completo desconocido en la ciudad. Blossio gozaba de buenos contactos pues sabemos que se convirtió en *hospes* de la familia Escévola (Cic. *De Amicitia* 2. 37). Roma vivía una situación delicada. Las conquistas realizadas por todo el Mediterráneo han convertido a la ciudad itálica en una superpotencia. Según Polibio, sometieron a casi todo el mundo habitado, una empresa sin igual en la historia humana (1. 1. 5). Aunque Polibio claramente exagere, la realidad se refleja en sus palabras, pues Roma era la indiscutible dueña del panorama político mediterráneo. La ciudad la gobernaba una oligarquía tradicional, la cual veía su posición afectada por el aumento constante del orden de los caballeros. Estos dos grupos colisionarán en varias ocasiones como en los casos de la *Lex Claudia* del año 218⁶ o la *Lex Iudiciaria* del 122⁷. En este nebuloso contexto Blossio consigue establecerse como tutor en una Roma que demanda continuamente los conocimientos del mundo griego. Plutarco menciona la posibilidad de que la reforma agraria de Tiberio surgiera dada la influencia ejercida por los tutores Diófanes de Mitilene y el propio Blossio (Plutarco, *TG* 8), Cicerón en cambio abandona las sutilezas y entrega la autoría de la reforma a Blossio (*De Amicitia* 2. 37). Lo cierto es que el filósofo ejerció una importante influencia en Tiberio, mayor aún que en su hermano menor Cayo, pues éste no estaba tan interesado en la reforma agraria como demostró estarlo Tiberio.

Con la llegada de Blossio a Roma, el cumano se encontraba en una ciudad ajena a la suya. ¿Cuál era la situación jurídica del filósofo?, ¿disfrutaba acaso de la ciudadanía romana? En opinión de Dudley sí, y así nos lo demuestra, según él, el episodio de los 300 caballeros campanos (1941: 95). Según Livio (23. 7. 1. 2; 23. 31. 10-12), 300 caballeros campanos lucharon junto a los romanos en Sicilia en la Segunda Guerra Púnica. En el año 209, tras la revuelta de Capua, los caballeros fueron recompensados con la ciudadanía aunque no pudieron evitar ser capturados como rehenes, puesto que gracias al cautiverio se preservaría la fidelidad de Campania. A cambio se entregaron 300 prisioneros romanos para salvaguardar el bienestar de los campanos y así asegurar el trato. Los prisioneros romanos serán conducidos a Capua. Dudley cree que el padre de Blossio sería uno de los prisioneros campanos y que recibiría la ciudadanía a pesar de la posición antirromana de su familia (1941: 95). Eludiendo la teoría de Dudley creemos que la ciudadanía se manifiesta en la posibilidad brindada a Blossio de someterse a un juicio y de poder defenderse. Recordemos que Diófanes de Mitilene, personaje ilustre en Roma aunque, no lo olvidemos, extranjero, fue ejecutado entre otros

6. El orden senatorial trató de frenar la expansión del orden ecuestre relegando sus actividades económicas al comercio y no al campo y a la explotación de la tierra, tradicionales del orden senatorial (Ferguson 1975: 139).

7. La ley, promulgada por Cayo Graco, trató de desestabilizar el gobierno. Esta será la causa del primer enfrentamiento civil romano según Varrón (Non. P.728L = Varro, *De vita populi romani*, fr. 114 Riposati = 425 Salvatore) o Diodoro (34/35. 25. 1) pues Cayo crea un gobierno de “dos cabezas” (*biceps*).

colaboradores (Plut. *TB* 20). Podemos afirmar por lo tanto que Bloasio era ciudadano campano y una vez instalado en Roma se convirtió en *municeps*, gozando así de todos los derechos que otorga la ciudadanía romana (Dudley 1941: 96).

Tras la muerte de Tiberio la persecución de los partidarios de los Graco es dura y Bloasio decide partir de la ya insegura Roma tras el juicio. En esa situación el filósofo decide viajar a Pérgamo y unirse al rey-rebelde Aristónico, quien comienza su campaña contra Roma y sus aliados en la península anatólica. La guerra, iniciada por las pretensiones de Aristónico al trono de Pérgamo, durará cinco años⁸, entre el 133 y el 129, y comprenderá dos fases. Bloasio desempeña a nuestro parecer un importante papel en el conflicto, pues no es casualidad que una figura como la del filósofo, que se ha dedicado a plasmar en la práctica sus ideas estoicas, aparezca en un contexto semejante. Bloasio, tras la derrota de Aristónico, decide quitarse la vida. Dudley lo atribuye a la comprensión de la imposibilidad de la victoria y a que tampoco existen más focos de “resistencia” contra Roma (1941: 99).

3. Nexo de unión: Tiberio y Aristónico

Bloasio sirve de nexo de unión entre Tiberio y Aristónico, entre la reforma agraria y el levantamiento antirromano. Bloasio no acude a Asia aleatoriamente pues podría haber optado por haber vivido en paz tras salvarse del juicio. Centrémonos en la etapa romana de Bloasio, concretamente en la educación de Tiberio y la influencia griega que recibió.

Tiberio Sempronio Graco (160-133), hijo de Tiberio Sempronio Graco (220-150), fue educado en el saber griego. Tras la muerte de su padre la educación del joven Tiberio, de tan sólo diez años, pasará al cargo de su madre Cornelia. Ésta le otorga una mayor importancia a los estudios de sus hijos, comprensible dado el carácter filoheleno de su familia (Last 1962: 20). Se procura a dos maestros, Diófanes de Mitilene y Bloasio de Cumas. Diófanes es mostrado como un orador mientras que Bloasio se nos presenta como un filósofo (Plut. *TB* 20). Éstos dos personajes tendrán una clara conexión con sus alumnos, en especial con Tiberio, y acabarán sus días apoyando su causa. Plutarco menciona la posible autoría de los dos tutores respecto a la reforma agraria, enumerando cinco razones de las que Tiberio podría haberse “inspirado” para su programa (*TG* 8):

- 1) *Su educación*: la influencia de la educación griega que recibieron los dos hermanos sin duda encuentra eco en su obra⁹.
- 2) *Cornelia*: la madre proporciona la educación de sus hijos, una educación griega propiciada por su pertenencia a la *gens Cornelia*, ya que muchos sabios griegos formaban parte del entorno de aquella familia, como lo fueron Polibio o Panecio de Rodas.
- 3) *Espurio Postumio*: un compañero de Tiberio que, celoso por la fama que había adquirido tras la campaña en Hispania, se adjudicó como propia la idea de la reforma agraria.
- 4) *Etruria*: de camino a la campaña en Hispania bajo las órdenes del cónsul Mancino

8. Técnicamente Aristónico es capturado por el cónsul M. Perperna en 130 tras el asedio a Estratonicea, pero su legado perdura un año más hasta que los últimos focos de rebelión son sofocados por el cónsul M. Aquilio (Will 1967: 353).

9. Τοὺς μὲν οὖν Γράγχου οὐδ'οὶ πάντ' ἅλλα κακῶς λέγοντες καὶ μισοῦντες ἐτόλμησαν εὐτεῖν, ὥς οὐκ εὐφρέστατοι πρὸς ἀρετὴν ἐγένοντο Ῥωμαίων ἀπάντων καὶ τροφῆς τε καὶ παιδείας ἐκπρεποῦς ἔτυχον. Traducción (A. Ranz Romanillos): *A los que (Tiberio y Cayo) dio tan esmerada crianza, que con ser, a confesión de todos, los de mejor índole entre los romanos, aún parece que se debió más su virtud a la educación que a la Naturaleza* (Plut. *TB* 1).

(137), Tiberio viajó por Etruria, donde, según se cuenta, tras ser testigo del deplorable estado en el que se encontraba el campo y la gente que lo trabajaba, decidió actuar en consecuencia.

- 5) *La plebe*: la plebe exigía a Tiberio una solución para la desastrosa situación mediante carteles o interactuando con él en persona¹⁰.

El debate surge ya en la antigüedad. Como hemos señalado, Cicerón (*De Amicitia* 37) y Valerio Máximo (4. 7. 1) creen que Blossio es el verdadero autor de la idea. Creo que la influencia de Blossio en la figura de Tiberio Graco es indudable y que esa influencia tuvo una clara repercusión en las reformas que Tiberio realizaría más adelante¹¹. Gracias a ello podría explicarse la huida de Blossio hacia Pérgamo. La conexión que mantenía con la *gens Sempronia* podría haberle valido de ayuda, puesto que el padre de Tiberio, también llamado Tiberio, fue a aquellas tierras como parte de una embajada en dos ocasiones, la primera en el 165¹², y la segunda junto con Lucio Léntulo y Servilio Glaucio en el 161¹³.

Volviendo a Tiberio, sea cual fuere el origen de la reforma, la situación en Italia debía ser alarmante. El descontento social se acrecentaba y las diferencias entre ricos y pobres aumentaban, distanciando y enemistando cada vez más a ambos grupos. Plutarco (*TG* 20) nos describe una persecución sin cuartel:

Y aún no acabó aquí, sino que de sus amigos a unos los proscribieron y desterraron sin juzgarlos, y a otros los prendieron y les dieron muerte, entre los que pereció el orador Diófanes. A Cayo Vilio lo encerraron en una jaula, y echando en ella víboras y culebras, de este modo tan inhumano lo mataron (traducción: A. Ranz Romanillos).

Este contexto tan desolador muestra el miedo que el Senado tenía a la insurrección popular y al liderazgo que Tiberio podría ejercer ante los posibles sublevados. Pero la oligarquía conservadora era consciente del delito que había cometido tras el asesinato de una figura pública y sagrada. La embajada enviada a Sicilia expresa físicamente esa consciencia. Dos autores nos la transmiten, Diodoro Sículo y Cicerón. El primero confirma la presencia de la embajada romana alegando como causa el temor a los dioses y a cierta profecía transmitida por un oráculo consultado en referencia a los Libros Sibilinos. La embajada realiza sacrificios en los altares de Zeus Etneo en Sicilia. Dichos altares son vallados y sólo se permite el acceso a los miembros de las comunidades que tradicionalmente realizan sacrificios en ellos (D.S. 34/35. 10. 1). El segundo autor asegura que una vez asesinado Tiberio Graco, Lucio Calpurnio (en el consulado de Publio Mucio Escévola y habiendo consultado los Libros Sibilinos) parte a Enna para realizar un sacrificio a Ceres (Cic. 2 *Verr.* 2. 4. 108). La causa de la embajada es discutida. Le Bonniec (1958), Caerols Pérez (1991) y Montero Herrero (1995) opinan que el pecado a expiar consistía en la purificación del templo de Ceres por su sustitución por la diosa siria Atargatis pero hay indicios que refutan esta hipótesis. La diosa no es sustituida en ningún

10. Aldrete (2015: 28-32) analiza en un interesante artículo la influencia que la plebe ejercía en las decisiones políticas del momento. Stockton (1979: 61) no cree que la razón primordial de la política de Tiberio sea motivada por las exigencias que la plebe pudiera tener.

11. Destaco el artículo de Ossier (2004) en oposición a mi postura. En opinión del autor Tiberio buscaba lucrarse creando una nueva red clientelar que estaría en deuda con él por la adquisición de nuevas tierras.

12. Mencionada por Diodoro (31, 17) la embajada se desplazó por varios lugares de Oriente (incluida la ciudad de Pérgamo) durante el reinado de Antíoco IV *Επιφανής* (rey entre 175 y 164).

13. Mencionada por Polibio (30, 27) tenía como objetivo evaluar la situación de Grecia y Asia y descubrir los planes de los gálatas y las monarquías locales, puesto que Demetrio I *Σωτήρ* (187-150), que fue llevado a Roma como rehén por su tío y anterior rey Antíoco IV, escapó al ver en peligro su derecho de optar al trono seléucida con la intención de recuperarla (Martínez-Pinna Nieto *et. al.* 2008: 141).

momento, ni tampoco asimilada como asegura Sánchez León (2004a: 140), sino que los dos cultos conviven en Enna para el uso político del caudillo Euno¹⁴. La embajada mencionada por Cicerón tendría como objetivo la purificación del lugar y la expiación del pecado que supone asesinar a un tribuno sagrado, y aunque las fechas y lugares no concuerden entre los dos autores, el hecho de que la embajada sea mencionada en ambos autores refleja los pensamientos de los enemigos de Tiberio y de su necesidad de reconciliación. En esa terrible purga, los personajes más importantes no son perseguidos o consiguen evitar la situación de un modo u otro, como lo fueron Apio Claudio Pulcro¹⁵, Publio Licinio Craso Divo Muciano¹⁶, Publio Mucio Escévola¹⁷ o Marco Fulvio Flaco¹⁸, junto con el hermano menor de Tiberio, Cayo Graco. Estos personajes tan relevantes fueron perdonados e incluso ostentaron cargos tras el episodio de Tiberio. Astin da un paso más allá y cree que la persecución posterior fue escasa (1967: 230), al contrario que Dudley (1941: 97), quien ve en la salvación de Bloisio la omisión de la presencia del filósofo en un juicio, ¿cómo sino explicar la fuga de Bloisio si tantos partidarios del bando gracano hubieran caído? En mi opinión la represión fue brutal. No hay más que releer la muerte de Cayo Vilio (Plut. *TB* 20). La persecución acabaría con los partidarios menos ilustres cortando así el apoyo popular y clientelar que podían tener, para aleccionar a los personajes más ilustres que habrían sobrevivido a la matanza. Creo que la situación debía de ser muy hostil en la ciudad si tenemos en cuenta que un tribuno de la plebe acaba de ser asesinado y que se ha realizado una persecución sistemática de los seguidores, pues Bloisio, habiendo sido perdonado, debe huir de la ciudad.

¿Por qué Bloisio decide huir?, ¿por qué a Asia?, ¿acaso no podría haber realizado las mismas acciones en Sicilia donde el contexto de levantamiento servil que allí se estaba viviendo desde hace varios años los propiciaban? Es cierto que entre la revuelta siciliana y la asiática existen similitudes. En ambos lugares vivían gran cantidad de esclavos de origen sirio y era muy probable que el componente social y religioso fuera parecido (Fontenrose 1960: 95). Pero el componente ideológico estoico es mucho más marcado en la revuelta asiática por la propia llegada de Bloisio, mientras que en la siciliana las dos realidades (siria y nativa) convivían conscientes de las diferencias que existían entre una y otra y el componente estoico se manifiesta en la lectura del conflicto por parte de Diodoro/Posidonio. Sin embargo parece claro que para el filósofo cumano existían algunas diferencias entre los dos conflictos. Dudley (1941: 98) opina que el levantamiento siciliano estaba por acabar y que Aristónico y la revuelta pergamena sería el único núcleo antirromano accesible para el filósofo. Para el autor Bloisio es un personaje que, por tradición familiar, se opondrá a Roma. Bloisio no poseía esa conciencia antirromana, no podía ser enemigo de la ciudad cuando él mismo se trasladó a Roma, fue tutor de dos de sus personajes más ilustres y participó de forma tan activa en su política¹⁹. Incluso la rebelión de Capua y lo acaecido en Campania durante la Segunda Guerra

14. Me baso en un fragmento de Cicerón (*Verr.* 2. 4. 112) donde se afirma que los rebeldes no llegaron a destruir el templo de Ceres en Enna, comparando la acción con los actos del corrupto gobernador Verres, figura criticada por el autor.

15. Miembro de la comisión agraria en 133 y 131 (Martínez-Pinna Nieto *et. al.* 2008: 107).

16. Pontífice máximo en 132 y cónsul en 131 murió combatiendo contra Aristónico en Asia (Martínez-Pinna Nieto *et. al.* 2008: 231).

17. Jurisconsulto y cónsul en 133 (Plut. *TB* 9).

18. Miembro de la comisión agraria en 130 y cónsul en 125 (Martínez-Pinna Nieto *et. al.* 2008: 189-190).

19. Los estoicos creían que el hombre sabio no debía de dar un aporte abstracto o conceptual a la política, sino también tomar parte en ella (Plato *Rep.* 9.592ab, D.L. 7.121, Stob. *Ecl.* 2.94.7-20, SVF 3.611) (Erskine 1990: 64).

Púnica, utilizado por el autor como argumento principal, ocurrió lejos de la época de Bloisio. Sin embargo creo que Dudley está en lo cierto respecto al conflicto en Sicilia. Queda un año para que la guerra concluya satisfactoriamente para los romanos²⁰. La proximidad de la isla ayuda en la comunicación, y Bloisio, como otros tantos romanos, conocería la situación siciliana mucho mejor que la pergamena, es decir, que conocía suficientemente el estado de la guerra como para pensar que era una causa perdida. Además la conexión que la familia de Tiberio tenía con Asia dada las misiones diplomáticas realizadas por el padre, establecen una clientela que Bloisio bien podía haber utilizado (Polyb. 30. 27; D.S. 31. 17. 28). Según Ferguson (1975: 138), la razón de la elección asiática reside en el “snooberismo” de los estoicos. Para el estoico es más factible que un rey se convierta en esclavo que un esclavo pueda convertirse en rey, pero Ferguson probablemente se equivoque, puesto que la base del estoicismo radica en la capacidad de llegar a la virtud de todo individuo:

“La virtud [estoica] es una disposición constante que establece el acuerdo del individuo consigo mismo y con la naturaleza [...]. Pero el sabio estoico no debe limitarse a buscar su propia felicidad, sino que debe también ser útil a los demás hombres, sin distinción, pues todos son sus hermanos, hijos todos del mismo Dios o *lógos* universal. Esta fraternidad universal, que traspasa las fronteras y derrumba las barreras entre clases sociales, se basa en el reconocimiento del fuego divino que hay en cada humano” (Mosterín 2013: 150-152).

Cierto es que el estoicismo, como las demás corrientes filosóficas, no se estanca, no es invariable, y con el tiempo se altera. El primer estoicismo plantea un radicalismo reflejado en su creador, Zenón de Citio (340-264). Con la llegada de Panecio de Rodas (185-110) ese radicalismo se desvanecerá comenzando así una segunda etapa en la escuela estoica. Bloisio pertenece a esta época, una época en la que el radicalismo utópico se desvanece y el estoicismo se asimila mejor al contexto social en el que le toca vivir. Pero como ya se ha señalado el estoicismo no es invariable, y no podemos pensar que todos los filósofos tuvieran las mismas concepciones y preocupaciones. Sin embargo el dogma fundamental sigue ahí, es decir, la idea de que la virtud es accesible a todos y de que todos tienen la posibilidad de poder alcanzarla, sea de la condición social que sea. Creo que Bloisio tiene más en común con las primeras ideas de su corriente que con las de Panecio, pero ante todo el estoico es un filósofo práctico, un filósofo que practica la política, y por ello un filósofo capaz de discernir entre lo utópico y lo posible. Bloisio tomará un carácter más radical con el tiempo y de ahí su aparición en Asia. Como señala Erskine (1990: 178), tras la afirmación y la lealtad procesada por Bloisio hacia Tiberio en su juicio, demuestra que Bloisio seguía manteniendo las tradiciones de la vieja *Stoa*.

4. Guerra en Asia

Las fuentes clásicas no otorgan mucha información del conflicto, pero éste es de una gran importancia pues gracias a él Roma toma verdadero control sobre el Asia Menor²¹. Varias

20. Aunque la información textual recibida del conflicto es escasa (App. *B.C.* 1. 9. 36; Cic. *Verr.* 2. 4. 112; D. S. 34/35. 2. 1–24/2. 25-3. 11; Str. 6. 2. 6-7; Flor. 2. 7. 1-8; Obs. *Prodig.* 27. 27b; Liv. *Per.*, 56. 58-59; Posidon. *Historias*; Kidd-Edelstin, F59; Jacoby, *FgrH*, F7; de Ateneo, *Deipnosophistas*, 12.542b; Oros. 5. 6. 1-6; 5. 9. 4-8 y Val. Max. 2. 7. 3; 2. 7. 9; 4. 3. 10; 6. 9. 8; 9. 12. 1), podemos deducir que para el año 133 los rebeldes habrían sufrido serios contratiempos. Todas las fuentes se recogen en la obra de Shaw (2001).

21. Roma comienza a controlar la región mediante un sistema provincial en oposición al sistema clientelar previo (Will 1967: 355).

facciones participan en el conflicto²², reflejando así la compleja situación socio-política que vive la península anatólica y la creciente influencia que Roma ejerce en la región. Hagamos un repaso a las fuentes de la campaña asiática. Las fuentes que mejor nos describen el conflicto son Estrabón (14. 1. 38), Eutropio (4. 20. 1-2), Floro (*Epit.* 1. 35. 20. 1-7), Justino (36. 4. 7-8), Orosio (5. 10. 1-3) y Velejo Patérculo (2. 4. 1). Otros autores como Ampelio (33), Apiano (*B.C.* 1. 17; *Mith.* 62), Cicerón (*De Amicitia* 37), Festo (*Brev.* 10), Frontino (*Strat.* 4. 5. 16), Plutarco (*TG* 20) y Valerio Máximo (4. 7. 1) hacen alguna referencia a Átalo y su testamento o a Aristónico, pero de forma muy vaga. Estrabón, Frontino, Orosio y Valerio centran su atención en la muerte de Craso, cónsul enviado a luchar a Aristónico en 131. Más tarde lo mencionaremos.

La guerra se desarrolla de la siguiente forma. Roma envía una comisión senatorial en 132 dirigida por uno de los principales rivales de Tiberio, Nasica (Will 1967: 351), que habría sido enviado a Pérgamo como embajador tras la llegada de Escipión Emiliano a Roma²³. El objetivo de la embajada consiste en organizar el traspaso de los bienes heredados por los romanos. Pero inmediatamente a la muerte de Átalo, que ocurre en algún momento de la primavera del 133 (Sánchez León 2004b: 162), Aristónico se levanta en armas. Ya debía de causar agitación antes de la muerte de Átalo pues tenemos noticia de que en el testamento del rey se les otorgaba la ciudadanía a los soldados (Linttot 1994a: 34). Se intentaba atraer así a los soldados para que éstos, tras la muerte del rey, defendieran sus nuevos intereses y no se unieran a Aristónico. El testamento (Fränkel 1890-1895: 249)²⁴ otorga ciertas concesiones a las clases menos privilegiadas, como la ciudadanía a los ya mencionados soldados junto a las diversas guarniciones macedonias y misias y a todo tipo de soldado que poseyera territorio dentro y fuera de la ciudad, incluyendo dicha concesión a sus mujeres e hijos. El mismo derecho se otorgaba a los hijos de los libertos y también a los esclavos reales, excepto los comprados con anterioridad al reinado de Átalo III. Los esclavos públicos también resultarían privilegiados. Pero los ciudadanos que habían abandonado la ciudad por la muerte del rey o tras ella perderían todos sus privilegios (Lozano Velilla 1977: 78-79). Las medidas tomadas por Átalo son un claro ejemplo del enfoque dirigido hacia las clases bajas, que serían atraídas por las actividades de Aristónico. De igual forma mediante una severa medida el ciudadano perdía todos los derechos relacionados a su estatus una vez abandonada la ciudad²⁵. Todas estas directrices respondían a la necesidad de mantener cohesionada a la población, que se veía en peligro por el auge de Aristónico.

En cuanto a Átalo III, Diodoro y Justino lo representan como un rey paranoico, desquiciado, incompetente y abstraído del gobierno por ejercer actividades mundanas indignas de un monarca (D.S. 34. 3; Just. 36. 4. 1-6). Átalo III consiguió el trono en 138.

22. Aristónico tiene la ayuda de algunas fuerzas reales pergamenas, que se decantan por el nuevo monarca. Más tarde contará con el apoyo de propietarios empobrecidos, esclavos liberados y algunas tribus descontentas. En guerra contra él se encuentran las ciudades liberadas mediante el testamento de Átalo III, los reinos vecinos que desean obtener territorios y botín aprovechando la situación de guerra civil, y la propia Roma, defensora del testamento del difunto rey del que se beneficia directamente.

23. Tras su victoria en Numancia Escipión regresa a Roma. Para normalizar la situación, Nasica es juzgado por participar en el asesinato de un tribuno de la plebe, Tiberio. No le debió de resultar difícil escabullirse del juicio dados los contactos que tenía, aunque tuvo que marcharse a Pérgamo como embajador para evitar situaciones conflictivas (recordemos que tras la muerte de Tiberio su legado aún sigue vigente junto con la comisión dedicada a la repartición territorial, Plut. *TB* 21) (Linttot 1994b: 73).

24. *SEG* XVII, 537 (Woodhead 1960: 144); *OGI* V 338 (Dittenberger 1970: 462); *IGRP* IV 289 (Lafaye 1927: 104-105).

25. Abandonar la ciudad era equiparable legalmente a unirse a Aristónico.

Obcecado en la creencia de que su madre Estratonice, ya anciana, y su prometida Beronice habían sido asesinadas desata una espiral de violencia entre sus amigos y parientes. Una vez concluidos estos actos criminales el rey se viste de luto y se descuida asemejándose a un preso. Su imagen pública se ve deteriorada por no asistir a banquetes, pero no parecía importarle pues dedicaba su tiempo a la jardinería y a la metalurgia en lugar de mantener el próspero reino que había heredado. Mientras que llevaba a cabo la construcción de un sepulcro para su madre contrajo una enfermedad por insolación y murió. Átalo sembró un reino de terror. Asesinó a su tío envenenándolo, masacró a sus familiares y amigos y asesinó a aquellos que eran leales a Eumenes II y a su difunto padre Átalo II valiéndose de mercenarios extranjeros para ello. Esos asesinatos que según la tradición son fruto de un carácter excéntrico del monarca, pueden responder a la necesidad de éste de afianzarse como nuevo rey, ya que no carecería de enemigos²⁶. La construcción de la imagen negativa del rey es debida a la sombra de sus antecesores Eumenes II (197-160) y Átalo II (220-138), quienes erigieron en Pérgamo maravillosas bibliotecas, obras de arte y centros de cultura²⁷. El interés por las ciencias naturales hizo que Átalo se centrara más en el estudio, contribuyendo al estado del conocimiento de la época²⁸. Una inscripción hallada en Elea describe al monarca como buen guerrero y lo felicita por sus victorias sobre sus enemigos agradeciendo al mismo tiempo las bendiciones traídas al pueblo por sus numerosas ofrendas a los dioses (Magie 1950: 779, nota 88)²⁹. En definitiva, nos encontramos ante un monarca poco valorado por los autores que tratan sobre él, posiblemente por no haber seguido tan firmemente la política de alianza con Roma que habían llevado sus antecesores a cabo. Eso explicaría la concesión de las propiedades reales a los romanos para así estabilizar el reino, dado que sin un monarca firme la posibilidad de absorber el reino por parte de otras entidades políticas locales o la creación de tiranos que favorecieran a los procesos de independencia respecto a Pérgamo estaban muy presentes (Magie 1950: 32). No olvidemos que Aristónico llegaría a ser un problema para el rey, uno tan grande como para realizar concesiones muy generosas. Por lo tanto deducimos que Átalo III no llegó a alcanzar la popularidad de la que gozaron sus antecesores y aunque no fue un rey odiado en un principio, con el tiempo la gente intuiría en Aristónico una figura real más poderosa.

Aristónico obtiene el apoyo de algunas ciudades, como Cime y Focea (Lozano Velilla 1977: 79) y Leuce (Sánchez León 2004b: 162), otras probablemente no recibieran los privilegios suficientes para permanecer de su lado y tampoco quieren verse comprometidos con Roma que hace notar su presencia aunque aún no participe abiertamente en el conflicto. Aristónico recibe el apoyo de parte del ejército real, de mercenarios en busca de botín y de colonos militares. A esas fuerzas terrestres hay que añadir también una fuerza naval considerable (Lozano Velilla 1977: 79). Parte del conflicto transcurre en un territorio altamente poblado por colonos militares, que según Collins (1980) apoyan al pretendiente en

26. Magie (1950: 30) sostiene la improbabilidad de aquella masacre, pues parece que Estratonice debió morir al poco tiempo que el padre y además la situación entre ambos debía de ser bastante fría. En cuanto a la muerte de su prometida Beronice, creo que Átalo sí sufrió verdaderamente por ello, pues permaneció soltero hasta su muerte.

27. Para una mejor comprensión de la evolución histórico-social del reino de Pérgamo McShane (1964), Evans (2012).

28. Plinio lo menciona entre los *auctores* de su *N.H.*, en los libros 8, 11, 14, 15, 17, 18, 28 y 31 aportando a los campos de la botánica, zoología y medicina.

29. *Ins. Perg.* 246 = *OGI* V 332 (Dittenberg 1970: 513-519).

su afán antirromano³⁰. Los reyes locales se enfrentan con Aristónico, aunque se desconoce con exactitud la fecha en la que iniciaron sus hostilidades. Eutropio dice que Publio Licinio Craso (cónsul en 131), enviado para hacerle la guerra a Aristónico, fue ayudado en gran medida por los reyes locales (Eutr. 4. 20. 1-2). Nos encontramos con Nicomedes de Bitinia³¹, Mitridates del Ponto³², Ariates de Capadocia³³ y Pilémenes de Paflagonia³⁴. Es de suponer que las acciones contra Aristónico por parte de los reyes locales fueran realizadas con anterioridad a la llegada de los romanos, dado que se trata de un conflicto que afecta a sus propias fronteras y además podrían aprovechar la situación para expandirse por la zona y anexionarse algunos territorios como hizo el propio reino de Pérgamo en la guerra contra Antioco III (241-187)³⁵. Tras levantarse en armas y obtener alguna victoria inicial Aristónico es derrotado en una batalla naval en Cime y obligado a replegarse al interior, asentándose en Lidia septentrional. Allí tomó algunas plazas (Str. 14. 1. 38) junto con una antigua colonia militar macedonia, Tiatira.

Comienza la segunda fase de la guerra, donde Aristónico recluta al campesinado empobrecido y a los esclavos, liberándolos, junto con aliados nativos³⁶. Según Estrabón (14. 1. 38) a este conglomerado de gentes los denomina *heliopolitai*, interesante vocablo que más adelante analizaremos. Publio Craso Muciano es enviado como cónsul, pero su mayor interés por los tesoros atálidas que por las acciones militares augura un mal destino para el personaje (Just. 36. 4. 8). Al frente de una coalición de ciudades griegas y reyes locales junto con las tropas romanas enviadas a Asia, Craso asedia Leuce, pero Aristónico ataca al romano y lo derrota en la batalla. Su muerte es incierta, Estrabón (14. 1. 38) la ubica en el asedio de Leuce. Frontino y Valerio Máximo concuerdan en que el general fue interceptado por una escuadra de caballería tracia entre Elea y Esmirna tras la batalla y muerto allí³⁷. Orosio (5. 10. 3) difiere en algunos detalles aunque sigue la misma línea. Floro cuenta el mismo relato pero la ambienta en la prisión³⁸. Eutropio (4. 20. 2) no da ningún detalle sobre su muerte aunque asegura que su cabeza fue entregada a Aristónico y que su cuerpo fue enterrado en Esmirna, que por consecuencia se encontraba bajo control rebelde. A Craso le sucede Marco Perperna quien, según Eutropio (4. 20. 1-2), una vez conocidos los resultados de la guerra y haber sido elegido como cónsul parte a Asia y allí tras una primera batalla victoriosa contra los rebeldes, los

30. Colonos militares emigrados a Asia tras la batalla de Pidna (168) y en adelante. Estos colonos compartían el odio por Roma y verían las pretensiones del nuevo *basileus* como la continuidad de la monarquía Atálida, sin embargo, dado que tras la derrota de Perseo el reino macedonio se fracciona en cuatro y pasa a control romano, estas guarniciones debieron de seguir sus intereses más que tratar de proseguir con un reino macedonio-asiático. Por lo tanto los soldados macedonios debieron de mimetizarse con su entorno (Collins 1980: 83ss.; Sánchez León 2004b: 162, nota 4).

31. Nicomedes II, rey entre 149-127.

32. Mitridates V *Εὐεργετής*, rey entre 150-121, el autor cuenta que tras la guerra contra Aristónico Roma tendría un grave enfrentamiento contra el rey, pero se equivoca, pues ese será Mitridates VI, su hijo.

33. Ariates V *Εὐσεβής Φιλοπάτωρ*, rey entre 163-130, muerto en el conflicto.

34. Pilémenes I, rey sobre los años 150-130.

35. El reino de Pérgamo, como la ciudad de Rodas, fueron enormemente beneficiadas por los romanos en la paz de Apamea (188) tras la derrota de Antioco III *Μέγας*. Apamea supuso la anexión de grandes territorios al oeste de la cordillera del Tauro.

36. Tres grupos principales forman parte de las nuevas fuerzas del monarca, campesinos reales descontentos, esclavos ahora liberados y grupos de tribus misias que nunca fueron sometidas al poderío atálida (Lozano Velilla 1977: 79).

37. Para no ser deshonrado por el cautiverio lanzó la fusta del caballo hacia los ojos de su captor, y éste, furioso, lo mató (Front. *Strat.* 4. 5. 16; Val. Max. 3. 2. 12).

38. Craso, para evitar su deshonra, ciega a su captor con un palo y éste lo asesina en venganza (Flor. 1. 35. 4-5).

asedia en Estratonice. La ciudad sucumbe por el hambre y Aristónico es capturado; éste es estrangulado en la cárcel dado que Perperna fallece en los alrededores de Pérgamo y no puede celebrar su triunfo. El resto de fuentes difieren en pequeños matices³⁹. Tras el final de la campaña Aristónico es capturado y llevado a Roma. El nuevo cónsul Marco Aquilio estabiliza la situación en Asia pues el legado de Aristónico perdura y algunos grupos rebeldes aún siguen ejerciendo la violencia. Aquilio recibirá el triunfo en el año 126 (Lintot 1994a: 34). Este es el conflicto según los textos⁴⁰.

5. Blossio, las islas del sol y los *heliopolitai*

En el contexto de la campaña asiática, ¿cuándo aparece Blossio?, ¿acaso su presencia marca la definición ideológica del movimiento de Aristónico?, ¿es Blossio un componente ideológico importante o simplemente busca un lugar donde poder asentarse? La presencia de Blossio en el conflicto no es fortuita. Tras lo anteriormente mencionado, sabemos que Blossio era una persona con creencias firmes, capaz de seguirlos fuera cual fuera su destino. Ligado a la primera escuela estoica y no a la segunda de Panecio (Erskine 1990: 178), que le correspondería cronológicamente, se encuentra con la necesidad de huir de una ciudad que ahora le es más hostil que nunca. Tras el asesinato de su alumno y amigo Tiberio y el juicio posterior, Blossio ha perdido la influencia de la que gozaba. Posiblemente mantuviera algunas amistades en la ciudad, pero era un extranjero (aunque *municeps*) que pertenecía al bando perdedor. Nos encontramos aquí con la primera pregunta, ¿hubo una segunda *quaestio*? Sánchez León se basa en Cicerón para afirmar que Blossio, tras haber sido absuelto, huye a Asia a la vista de la formación de la nueva *quaestio*, pues no veía la posibilidad de salir indemne una segunda vez. Cree más plausible la versión de Cicerón (*De Amicitia* 11. 37)⁴¹ que la de Plutarco (*TG* 20), en la cual Blossio fue absuelto y huyó a Asia aunque la autora no aclara porqué opta por la versión de Cicerón (Sánchez León 2004b: 164). La comisión que juzgó a Blossio debió de crearse antes del verano de 132, puesto que Rupilio, uno de sus miembros, se encontraba en ese período guerreando contra Euno en Sicilia (Dudley 1941: 97, nota 18). Según la versión, Nasica (Plut. *TG* 20) o Laenas y Rupilio (Cic. *De Amicitia* 11. 37; Val. Max. 3. 2. 12) interrogan a Blossio en su primer juicio. Si seguimos lo dicho por Cicerón Blossio bien podría haber llegado a Asia en las últimas etapas del año 132, puesto que la formación de la nueva comisión lo habría retenido en Roma en opinión de Sánchez León (2004b: 164). Creo que Blossio no habría esperado a la formación de dicha comisión para fugarse. Lintot (1994b: 73) también opta por el año 132⁴². Por lo tanto la llegada de Blossio a Asia no está nada clara. Tiendo a pensar que la comisión debió de celebrarse a principios del año 132 y que tras ello Blossio huyó de la ciudad que se hallaba inmersa en un ambiente muy hostil para él y para los suyos. La ciudad pareció calmarse con el tiempo, pero Blossio no

39. Justino (36. 4. 9-10) afirma que Aristónico fue derrotado en la primera batalla presentada (el resto en Flor. 1. 35. 6; Oros. 5. 10. 4-5; Str. 14. 1. 38; Vel. Pat. 2. 4. 1).

40. En Jones (1971: 28) puede consultarse un detallado mapa sobre la distribución de las ciudades que nos ocupan. Para una detallada visión del conflicto Carrata Thome (1968).

41. *Itaque hac amentia, quaestione nova perterritis, in Asiam profugit, ad hostes se contulit, poenas rei publicae graves iustasque persolvit*. Traducción (José Guillén Cabañero): *Así, pues, en su demencia, aterrorizado ante aquella nunca vista investigación judicial, escapó al Asia, y se pasó a los enemigos de Roma, donde pagó a la República sus grandes y merecidas penas*.

42. Aunque sin profundizar en ello afirma que los cónsules del 132, Publio Popilio Laena y Publio Rupilio, fueron instruidos para perseguir y ejecutar a los seguidores de los Graco, entre los que se encontraban Blossio, quien consiguió escapar, y Diófanos, que fue ejecutado.

esperaría para marcharse de Roma.

Blosio huye de la ciudad a principios del año 132. Decide huir a Asia, donde Aristónico está en guerra. Recordemos que la embajada de Nasica aún no ha llegado a Pérgamo, por lo tanto Roma aún permanece neutral y la guerra se libra entre las diferentes ciudades y reinos de la zona⁴³. Es muy importante delimitar la fecha de la segunda fase de la guerra, es decir, de la derrota de Aristónico en Cime y el repliegue de éste al interior, donde recluta a sus guerreros/ciudadanos del sol. Estrabón (14. 1. 38) menciona expresamente que los efesios vencen a Aristónico en Cime. Cime está ubicada en la costa eólide, entre Pérgamo y Esmirna, a unos 40 kilómetros de cada una. Estrabón menciona que tras la derrota de Cime Aristónico fue expulsado de Esmirna. El caudillo, aunque disponía del apoyo de algunas ciudades, carecía del control de Pérgamo. Un grupo de rebeldes seguía viviendo en la ciudad en la sombra, pero gracias a los esfuerzos de Mitrídates V no pudieron entregarle la ciudad a Aristónico (Lozano Velilla 1977: 79; Magie 1950: 1035; Hansen 1971: 145). Aristónico pretendía, controlando la ciudad de Esmirna, hostigar o tomar Pérgamo. Los efesios, recelosos de la nueva influencia rebelde, tan cercana a sus costas, deciden atacar a Aristónico y lo vencen en Cime. ¿En qué año ocurrió la batalla? Es difícil precisarlo. Estrabón sigue la narración con el repliegue de las tropas al interior del territorio. Allí Aristónico levanta a los *heliopolitai*, y toma por sorpresa Tiatira, seguida de Apolonia, ciudad vecina, y otras más. Una serie de pruebas numismáticas, recogidas por Robinson (1954: 1-8), son relacionadas con la monarquía de Eumenes III/Aristónico. La serie se compone por unos tetradracmas cistofóricos, catalogados como *Alpha-Delta*⁴⁴. La leyenda *BA EY* lo vincula al reino de Pérgamo y a la dinastía atálida. No se conoce exactamente a qué rey Eumenes pertenecieron, pero Robinson (1954: 3) es el primero en atribuir dichas monedas al marco cronológico que nos ocupa. Emitidas como símbolo para legitimar la nueva monarquía, una ceca-móvil se encargaba de fabricarlas. Las piezas *Alpha-Beta* (133-132), *Gamma-Delta* (131-130) y *Delta* (130) se vinculan con Tiatira, Apolonia y Estratonicea respectivamente (Sánchez León 2004b: 162). Kampmann (1978: 42) analiza el cistóforo *Alpha* y deduce que debió de producirse en Tiatira en las primeras etapas del reinado de Aristónico.

¿Cómo se divide entonces el marco de acción geográfico y cronológico de la guerra? Robinson opina que Aristónico resulta victorioso en su primer año de guerra (133), anexionando varios centros en Jonia y ocupando otros como Leuke y tal vez Focea, Samos, Kolofón y Mindos llegando hasta Caria en el sur (Habicht 1989: 379). En el siguiente año (132) los romanos envían su embajada y toman las medidas posibles para proteger su herencia, mediando entre las diferentes facciones del lugar. Un año después (131), tras mostrarse ineficaces las medidas llevadas a cabo, Roma envía a un cónsul, Craso, pero éste es derrotado en Leuke (o es tomado prisionero según las versiones ya citadas). Los rebeldes sufren entonces la derrota de Cime (131) bajo la flota efesia y se retiran al interior, donde reclutarán a los pobres, esclavos e indígenas y proclamarán la *Heliopolis*. Desde allí

43. Por eso mismo veo inverosímil la hipótesis de Dudley, hipótesis que caracteriza a Blosio como un filósofo antirromano (1941: 94-99).

44. Monedas características de Asia Menor, acuñadas por griegos. Las primeras apariciones datan del siglo V, y rápidamente consiguen expandirse por toda la zona. En palabras de Guadán (1966: 136), “la acuñación de monedas cistofóricas continúa aún en pleno vigor, tanta era su importancia, la fuerza de su simbolismo aferrado a las más queridas tradiciones populares y el recuerdo de los Reyes, que la hicieron ser la moneda más importante de todo el Oriente Medio”. Para mayor información sobre los cistóforos en relación con la dinastía atálida consultar a Harl (1991, 268-297). Para mayor información sobre los cistóforos y su uso fuera de las fronteras atálidas Ashton (2013).

Aristónico ocupa Tiatira y Apolonia, pero es asediado por el cónsul Perperna (ya en 130) en Estratonicea, donde sucumbe (Robinson 1954: 5). Esta versión no tiene en cuenta el cistóforo *Alpha*, que coloca la conquista de Tiatira al principio del reinado de Aristónico y marca el posterior abandono del emplazamiento (por lo menos de la ceca móvil) en 132 (Kampmann 1978: 40). Sánchez León (2004b: 162) opina que Aristónico fue derrotado en Cime al comienzo de su reinado, y que desde el año 133 ya se había replegado al interior. Tiatira es un asentamiento ubicado en el interior del país y Estrabón (14. 1. 38) la menciona como la primera plaza conquistada por Aristónico tras su repliegue. Por lo tanto, si tenemos en cuenta el cariz ideológico que adquiere el movimiento tras el repliegue, y que este repliegue, en base a las pruebas numismáticas del cistóforo *Alpha*, ocurre al comienzo de la campaña de Aristónico, es decir, en el año 133 (el mismo año de la batalla naval de Cime), ¿qué influencia ejerció Blosio de Cumas en el conflicto?

La llegada de Blosio no es casual, Lozano Velilla opina que el carácter religioso/ideológico del nuevo estado que pretende formar Aristónico es incuestionable. Señala que la introducción del término *heliopolitai* tuvo éxito dado al grupo tan heterogéneo que era el de Aristónico, que no sólo se componía de las clases más bajas, sino también de intelectuales o gente acomodada, como el propio Blosio entre otros⁴⁵. Ciertamente es que Aristónico trataba de infundir un espíritu de unión, pues parte de la población provenía de entornos muy diferentes. El sol (Helios en su forma griega), culto muy arraigado en Asia Menor, desempeña un papel muy importante puesto que está relacionado con la justicia (Sánchez León 2004b: 164). Los dioses Heliopolitanos son tres, Zeus, Afrodita y Hermes y se vinculan (en especial a Zeus y Hermes y en menor medida a Afrodita) con la cosecha y la fertilidad, mezclándose con otras deidades como Hadad, Atargatis o Baal entre otros (Letta 1988: 573). Estas deidades tan diversas responden a los diferentes súbditos de Aristónico, quien disfrutaba de un conglomerado de gentes de diversas procedencias y creencias. La Heliópolis es un instrumento unificador, pues es una idea que todos los súbditos pueden entender, pero no por ello es menos válida.

En cuanto al término utilizado por Estrabón (14. 1. 38) este está directamente relacionado con el relato utópico de Yámbulo pues utiliza la misma idea como base para una sociedad ideal⁴⁶. En la obra, ya perdida y sólo conservada por un breve fragmento de Diodoro Sículo (2. 55-60), Yámbulo viaja a unas islas fantásticas ubicadas en algún lugar del mar Índico. Allí encontrará una sociedad utópica donde sus habitantes vivirán en perfecta armonía e igualdad. Esta sociedad tiene unas características bastante peculiares: un anciano establece el liderazgo, se agrupan en pequeños grupos autosuficientes, no existe diferencia alguna entre los habitantes, carece de edificios públicos, lugares de culto e incluso de la propia *polis*, no hay propiedad privada (y por lo tanto ni rencillas ni envidias que originen conflicto alguno) etc. Estos rasgos resultan muy estoicos, aunque García Gual (2006: 8-9) no lo cree así y cita a Winiarczyk (1997: 148-152), que no comparte su posible origen estoico y lo atribuye al propio helenismo en vez de con el estoicismo. El estoicismo sin embargo surge del mayor rasgo del helenismo, la universalización y la superación de la *polis*, rasgos creados gracias a las conquistas de Alejandro Magno. El estoicismo es consciente de la pertenencia a un mundo diverso donde las murallas de la *polis* quedan reducidas y no otorgan la comprensión total del

45. Partes de la población más privilegiada también apoyaron al nuevo monarca, como demuestra la inscripción OGIS 338 (Lozano Velilla 1989: 46).

46. Según García Gual (2006: 3-4) el interés de Yámbulo radica en que la obra es un epígono de lo iniciado por Platón y que representa un esquema fundamental para los próximos utopistas, siendo un claro reflejo de la necesidad de distracción de la sociedad helenística. Pöhlmann (1912) fue quien señaló la conexión entre Yámbulo y Aristónico por primera vez.

entorno, y por ello puede enlazarse perfectamente con la utopía que nos concierne. En cuanto a su fecha de publicación exacta nos es desconocida, aunque se ha relacionado con la dinastía Maurya (315-185)⁴⁷.

En definitiva resulta verosímil pensar en la utilización por parte de Aristónico de la obra para crear una ideología que más tarde Bloisio apoyaría. La obra responde adecuadamente a los puntos, característicos del estoicismo, que plantea Winiarczyk (1997: 138)⁴⁸. El autor defiende la improbabilidad de la utilización por parte de Aristónico de la obra de Yámbulo puesto que Diodoro (2. 55-60), a diferencia de Estrabón (14. 1. 38), no menciona la palabra *heliopolitai*. Esto se debe a que en las Islas del Sol no existe ninguna *polis*, algo extraño para la mentalidad griega, pero comprensible dentro del marco de la utopía de Yámbulo, una utopía radical que plantea todo lo contrario al mundo griego y lo traslada a la ciudad, a la no-existencia. Pero no olvidemos que el estoicismo es muy práctico, que conocía muy bien la imposibilidad de una sociedad griega apolítica y por lo tanto era consciente de que las ciudades no podían desaparecer, pero sí en cambio ser organizadas de una forma más igualitaria, como la planteada por Yámbulo y gobernada por un rey-sabio (como los ancianos-sabios que gobiernan las Islas del Sol). Esta característica del relato de Yámbulo no hace más que reforzar ese punto de vista tan radical de la que quiere hacer gala la obra. Winiarczyk (1997: 149-150) sigue con la datación, aunque la aparición de un rey indio filo-heleno perteneciente a la dinastía Maurya nos acerca a unas fechas cronológicas coetáneas. Por último señala la imposibilidad de que una obra literaria influyera en el programa de Aristónico, pero creo que no debemos subestimar la fuerza de la tradición oral. Esta literatura, surgida para escapar de los problemas reales que planteaba la sociedad de la época, sería mejor asimilada por aquellos que más sufrían los avatares del día a día⁴⁹. Creo en definitiva que la novela de Yámbulo tuvo una influencia principal en la revuelta, sirviendo de herramienta para movilizar a las masas necesarias, y que tras esa primera influencia la llegada de Bloisio daría una fuerza ideológica consolidada al movimiento, pues Bloisio podría haber elegido un lugar tranquilo para poder pasar el resto de sus días si verdaderamente no creyera en sus ideales del primer estoicismo, el estoicismo más radical, que podría haber implantado en Asia.

6. Conclusiones

Aristónico consigue movilizar a un sector de la población mayoritariamente de estatus inferior. Las consecuencias pueden verse en el propio testamento de Átalo III, testamento que refleja el miedo que tenía el monarca hacia los planes de Aristónico. Átalo fracasa y Aristónico se rebela. Consigue una serie de victorias que ayudan a su causa pero es derrotado

47. Entre el siglo III-I (Sánchez León 2004b: 163, nota 13). Winiarczyk (1997: 132) afirma sin especificar que el rey indio filoheleno con que se encuentra Yámbulo al volver de las islas pertenecía a la dinastía Maurya (315-185). Creo acertada la afirmación de Winiarczyk, puesto que el helenismo en la India no encuentra un mayor exponente de interacción que con los Maurya. Ashoka, el segundo dirigente de la dinastía, dirigirá su mirada a los reinos helenos de tradición griega-irania y traerá así sus innovaciones, especialmente en el campo de la poliorcética, imprescindible para la belicosa dinastía y que encuentra su exponente en Deímaco, un emisario seléucida movido a la corte india que escribió un tratado sobre el tema (Wulff Alonso 2008: 48).

48. 1) Los isleños son extraordinariamente fuertes y hermosos. 2) No hay esclavos ni distinción de clases en esa sociedad (como no la había en la *politeia* de Zenón). 3) No aparecen ni templos ni gimnasios. 4) Los hijos y las mujeres son comunes. 5) Todos deben trabajar. 6) Alimentación sencilla y natural. 7) Suicidio y eutanasia por voluntad propia. 8) Indiferencia hacia el destino del cuerpo tras la muerte. 9) Importancia de la educación, en especial por la astronomía. 10) Culto del Sol y de las estrellas.

49. La misma influencia que pudo haber tenido la Biblia en los estratos más bajos de la Europa medieval.

en Cime (133) y es obligado a replegarse al interior. Allí, inspirado por la utopía de Yámbulo, convoca a los *heliopolitai* y continúa la guerra con una serie de victorias. En 132 el filósofo cumano Blosio llega a Asia. Tras un juicio controvertido Blosio es absuelto y decide marcharse de Roma, dado que tras el asesinato de Tiberio Graco y la persecución sufrida por su bando, no es un lugar seguro. Es en Asia y no en Sicilia donde Blosio verá la oportunidad de llevar a cabo un ideal propiamente estoico. ¿Por qué en Asia y no en Sicilia? Porque el filósofo estoico es un filósofo práctico ante todo, y la revuelta de Euno está por terminar. La guerra de Aristónico en cambio promete para Blosio la creación de un estado ideal, digna de la *Politeia* de Zenón, pues Blosio se asemeja más a éste filósofo y a la primera escuela estoica, más radical, que a la segunda de Panecio. Es en ese contexto donde comprendemos el significado de los *heliopolitai*, los ciudadanos del sol, que desde la utopía de Yámbulo al conflicto de Pérgamo, convivirán en igualdad de condiciones, guiados por Aristónico y Blosio.

7. Bibliografía

1. Fuentes clásicas

- AMPELIO, LUCIO, *Le Mémorial*;
http://agoraclasse.fltr.ucl.ac.be/concordances/ampelius_liber_mem/lecture/18.htm (fecha de consulta: 12/09/2015).
- APIANO
- *Roman History*, LOEB (Trad. de Horace White) 1979, London.
 - *Les guerres civiles – La guerre de Mithridate*;
http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/appien_mithridate/lecture/62.htm (fecha de consulta: 13/09/2015).
- ATENEO, *Les Deipnosophistes (ou Le Banquet des sages)*;
http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/athenee_deipnosophistes_12/lecture/59.htm (fecha de consulta: 13/09/2015).
- CÉSAR, CAYO JULIO, *Guerra Civil*, Gredos (Trad. de Julio Calonge y Pere J. Quetglas) 2005, Madrid.
- CICERÓN, MARCO TULIO:
- *De Amicitia*, LOEB (Trad. de William Armistead Falconer) 1979, London.
 - *La Amistad*, Trotta (Trad. de José Guillén Cabañero) 2002, Madrid.
 - *Verrine Orations*, LOEB (Trad. de L.H.G. Greenwood) 1959, London.
- DIODORO DE SICILIA, *The Library of History*, LOEB (Trad. de C.H. Oldfather) 1979, London.
- ESTRABÓN, *Geography*, LOEB (Trad. de Horace Leonard Jones) 1970, London.
- EUTROPIO, *Breviario*, Gredos (Trad. de Emma Falque) 1999, Madrid.
- FESTO, *Breviarium Rerum Gestarum Populi Romani*;
<http://www.thelatinlibrary.com/festus.shtml#10> (fecha de consulta: 13/09/2015).
- FLORO, *Epitome of Roman History*, LOEB (Trad. de Edward Seymour Forster) 1984, London.
- FRONTINO, *Stratagems*, LOEB (Trad. de Charles E. Bennett) 1980, London.
- JUSTINO, *Epítome*, Gredos (Trad. de José Castro Sánchez) 1995, Madrid.
- OBSECUENTE, JULIO, *Libro de los Prodigios*, Gredos (Trad. de José Antonio Villar Vidal) 1995, Madrid.
- OROSIO, *Historias*; Gredos (Trad. Eustaquio Sánchez Salor) 1982, Madrid.
- PLINIO EL VIEJO, *Natural History*, LOEB (Trad. de H. Rackham) 1979, London.

PLUTARCO

- *Mario*, Gredos (Trad. de Juan M. Guzmán Hermida y Óscar Martínez García) 2007, Madrid.
- *Tiberio y Cayo Graco*, Austral (Trad. de A. Ranz Romanillos) 1951, Buenos Aires.
- *Tiberio y Cayo Graco*;
http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/plutarque_comp_agis_gra/lecture/1.htm
(fecha de consulta: 12/09/2015).

POLIBIO, *Historias*, Gredos (Trad. Manuel Balasch Recort) 1981, Madrid.

POSIDONIO, *Fragments*, Cambridge University Press (Trad. de L. Edelstein e I.G. Kidd) 1994, Chippenham.

TITO LIVIO

- *History of Rome*, LOEB (Trad. de Alfred C. Schlesinger) 1967, London.
- *Periochae*; <http://www.thelatinlibrary.com/livy/liv.per56.shtml>;
<http://www.thelatinlibrary.com/livy/liv.per58.shtml>;
<http://www.thelatinlibrary.com/livy/liv.per59.shtml> (fecha de consulta: 12/09/2015).

VALERIO MÁXIMO, *Hechos y dichos memorables: Libros I-VI*, Gredos (Trad. De Santiago López Moreda, M.^a Luisa Harto Trujillo y Joaquín Villalba Álvarez) 2003, Madrid.

VELEYO PATÉRCULO, *Historia Romana*, Gredos (Trad. de M.^a Asunción Sánchez Manzano) 2001, Madrid.

2. Fuentes modernas

ALDRETE, G.S. (2015): “La voz del pueblo: Clases bajas y violencia políticamente motivada en las calle de Roma”, *Desperta Ferro: Arqueología e Historia* 2, 28-32.

ASHTON, R. (2013): *The Use of the Cistophoric Weight Standard outside the Pergamene Kingdom*, en THONEMANN, P. (ed.): *Attalid Asia Minor. Money, International Relations and the State*, Oxford University Press, Oxford.

ASTIN, A.E. (1967): *Scipio Aemilianus*, Clarendon Press, Oxford.

CAEROLS PÉREZ, J.J. (1991): *Los Libros Sibílicos en la historiografía latina*, editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

CARRATA THOME, F. (1968): *La rivolta di Aristonico e le origini della provincial romana d'Asia*, Giappichelli, Torino.

COLLINS, F. (1980): “The Macedonians and the revolt of Aristonics”, *AncW* 3, 83ss.

DITTENBERGER, W. (1970): *Orientis Graeci Inscriptiones Selectae*, vol. I-VII, Georg Olms Verlag, Hildesheim.

DUDLEY, D.R. (1941): “Blossius of Cumae”, *JRS* vol. 31, 94-99.

ERSKINE, A. (1990): *The Hellenistic Stoa: Political thought and action*, Duckworth, London.

EVANS, R. (2012): *A History of Pergamum. Beyond Hellenistic Kingship*, Bloomsbury Academic, London-New York.

FERGUSON, J. (1975): *Utopias of the classical world*, Thames and Hudson, London.

FONTENROSE, J. (1960): “The Crucified Daphidas”, *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, vol. 91, 83-99.

FÄNKEL, M. (1890-1895): *Inschriften von Pergamon*, I-II, núm. 249, Berlin.

GARCÍA GUAL, C. (2006): “El relato utópico de Yámbulo”, en *Res. Publica Litterarum: Suplemento Monográfico Utopía*, 1-18.

GUADÁN, A.M. (1966): “Comentário histórico-numismático sobre los cistóforos”, *Publicações da Sociedade Portuguesa de Numismática* 137, 123-149.

HABICHT, C. (1989): *The Seleucids and their Rivals*, en ASTIN, A.E.; WALBANK, F.W.; FREDERIKSEN, M.W.; OGILVIE, R.M. (eds.): *The Cambridge Ancient History: Second edition. Rome and the Mediterranean to 133 B.C.*, VIII, Cambridge University Press, Cambridge, 324-387.

HANSEN, E.V. (1971): *The Attalids of Pergamon: Second Edition*, Cornell University Press.

- HARL, K.W. (1991): "Livy and the date of the introduction of the cistophoric tetradrachma", *Classical antiquity* X, 268-297.
- JONES, A.H.M. (1971): *Cities of the Eastern Roman Provinces: Second Edition*, Clarendon Press, Oxford.
- KAMPMANN, M. (1978): "Aristonicus à Thyatire", *Revue Numismatique* 6, tomo 20, 38-42.
- LAFAYE, EDIDIT G. (1927): *Inscriptiones Graecae ad res Romanas Pertinentes*, vol. IV, Ernest Leroux, Paris.
- LAST, H. (1962): *Tiberius Gracchus*, en COOK, S.A.; ADCOCK, F.E.; CHARLESWORTH, M.P. (eds.); *The Cambridge Ancient History: The Roman Republic*, IX, Cambridge University Press, Cambridge, 1-39.
- LE BONNIEC, H. (1958): *Le culte de Ceres à Rome*, Klincksieck, Paris.
- LETTA, C. (1988): *Lexikon Iconographicum Mythologiae Classicae (LIMC)* IV, Artemis Verlag Zürich und München, Switzerland.
- LINTTOT, A.:
- (1994a): *The Roman Empire and its problems in the late second century*, en CROOK, J.A.; LINTTOT, A.; RAWSON, E. (eds.); *The Cambridge Ancient History: Second edition. The Last Age of the Roman Republic 146-43 B.C.*, IX, Cambridge University Press, Cambridge, 16-39.
 - (1994b): *Political History, 146-95 B.C.*, en CROOK, J.A.; LINTTOT, A.; RAWSON, E. (eds.); *The Cambridge Ancient History: Second edition. The Last Age of the Roman Republic 146-43 B.C.*, IX, Cambridge University Press, Cambridge, 40-83.
- LOZANO VELILLA, A.:
- (1977): "Levantamientos de esclavos en la segunda mitad del siglo II a.J. (excepto Sicilia)", *Memorias de Historia Antigua* 1, 75-87.
 - (1989): *Historia del Mundo Antiguo: Asia Menor Helenística* 33, Ediciones Akal, Madrid.
- MAGIE, D. (1950): *Roman Rule in Asia Minor: To the End of the Century After Christ*, vol. I-II, Princeton University Press, Princeton.
- MARTÍNEZ-PINNA NIETO, J.; MONTERO HERRERO, S.; GÓMEZ PANTOJA, J. (2008): *Diccionario de personajes históricos griegos y romanos*, Ediciones Akal, Madrid.
- McSHANE, R.B. (1964): *The Foreign Policy of the Attalids of Pergamum*, Urbana, Illinois.
- MONTERO HERRERO, S. (1995): "Adivinación y esclavitud en la Roma antigua", *Ilû*, 0, 141-156.
- MOSTERÍN, J. (2013): *Historia del pensamiento: Helenismo*, Alianza Editorial, Madrid, 150-152.
- OSSIER, J.F. (2004): "Greek cultural influence and the revolutionary policies of Tiberius Gracchus", *Studia historica, Historia antigua* 22, 63-69.
- PÖHLMANN, R. von (1912): *Geschichte der sozialen Frage und des Sozialismus in der antiken Welt*, Ostar Bed, München.
- ROBINSON, E.S.G. (1954): "Cistophori in the Name of King Eumenes", *The Numismatic Chronicle and Journal of the Royal Numismatic Society* 14, núm. 44, 1-8.
- SÁNCHEZ LEÓN, M.^aL.:
- (2004a): "Adorando a Deméter. Euno-Antíoco y la diosa de Enna", *Gerión* 22, 1, 135-45.
 - (2004b): "Pérgamo y Roma (133-130 a.C.)", *Huelva Arqueológica* 19, 161-168.
- SHAW, B.D. (2001): *Spartacus and the Slave Wars: A Brief History with Documents*, Bedford/St. Martin's, Boston.
- STOCKTON, D. (1979): *The Gracchi*, Clarendon Press, Oxford.
- WILL, E. (1967): *Histoire politique du monde hellénistique (323-30 av. J.C.)*, vol. II, Nancy.
- WINIARCZYK, M. (1997): "Das Werk des Jambulos. Forschungsgeschichte (1550-1988) und Interpretationsversuch" *Rheinisches Museum* 140, 128-153.
- WOODHEAD, A.G. (1960): *Supplementum Epigraphicum Graecum*, vol. XVII, Lugduni

Batavorum, Leiden.

WULFF ALONSO, F. (2008): *Grecia en la India: El repertorio griego del Mahabharata*, Ediciones Akal, Madrid.

3. Recursos electrónicos

http://agoraclass.fltr.ucl.ac.be/concordances/ampelius_liber_mem/lecture/ (fecha de consulta: 12/09/2015).

http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/appien_mithridate/lecture/ (fecha de consulta: 13/09/2015).

http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/athenee_deipnosophistes_12/lecture/ (fecha de consulta: 13/09/2015).

http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/plutarque_comp_agis_gra/ (fecha de consulta: 12/09/2015).

<http://www.thelatinlibrary.com/festus.shtml> (fecha de consulta: 13/09/2015).

<http://www.thelatinlibrary.com/livy/liv.per.shtml> (fecha de consulta: 12/09/2015).